

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

El empleo no agrícola en el territorio rural uruguayo desde la dimensión generacional.

Juan Romero.

Cita:

Juan Romero (2009). *El empleo no agrícola en el territorio rural uruguayo desde la dimensión generacional*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/358>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El empleo no agrícola en el territorio rural uruguayo desde la dimensión generacional

Dr. Juan Romero

Sociólogo, profesor de la Universidad de la República - Uruguay

jromero@unorte.edu.uy

Resumen: Este artículo procura analizar las principales características del empleo no agrícola en el territorio rural uruguayo para así aproximarnos a dicho fenómeno, procurando conocer las principales tendencias de dicho sector. También pretendemos colocar en debate la pertinencia del enfoque conceptual de la nueva ruralidad, dado que dicho enfoque en los últimos años ha despertado el interés sobre el objeto de la disciplina. La dinámica presente del empleo en los territorios rurales plantea nuevas interrelaciones entre lo urbano y lo rural que conforman novedosas

dinámicas territoriales. Los datos que se presentan, permitirían interpretar a este proceso social como heterogéneo y con características diferenciadas en los tipos de ocupaciones que se llevan adelante en el territorio en cuestión. La conclusión a la que arribamos en función de estos datos, es que el uso de este enfoque no tiene el mismo grado de validez para todas las regiones que componen el territorio rural del Uruguay y que las ocupaciones no agrícolas presentan características sociales diferenciadas.

Title: CHARACTERIZATION OF NON-AGRICULTURAL EMPLOYMENT IN RURAL AREA OF URUGUAY.

Summary: This article attempts to analyze the main characteristics of non-agricultural employment in the rural area so Uruguayan approach to this phenomenon, trying to ascertain the main trends in this sector. We also intend to put into debate the relevance of the conceptual approach of the new

rurality, since that approach in recent years has aroused the interest on the subject of discipline. The present dynamics of employment in rural areas poses additional interrelationships between urban and rural territorial dynamics that make up novel. The data presented, would interpret this as a social process with distinct characteristics and varied in types of occupations developed in the territory. The conclusion that we arrived on the basis of these data is that the use of this new rurality concept does not have the same degree of validity for all regions that comprise the rural area of Uruguay and the non-agricultural occupations have different social characteristics.

Institution: University of the Republic - Social Faculty of Sciences - Regional Unit of Studies.

Author: Phd. Juan Romero – Sociologist. Professor, of the University of the Republic – Uruguay, South America.

Introducción

En las últimas décadas la sociología rural inicio un proceso de cambio sobre su forma de “mirar” al mundo rural, este proceso se inicia con fuertes críticas al modo productivista por parte de los ambientalistas lo que ha significado cuestionar la tradicional equivalencia entre desarrollo rural y desarrollo agrario. Este debate todavía continua abierto y muchas de sus “caras” no se profundizan lo suficiente, lo que nos interesa señalar serian algunos de los efectos que tuvieron estos cuestionamientos en la sociología rural.

La perspectiva central de la nueva ruralidad que ofrece estas posibilidades tiene su énfasis en la cuestión territorial. El análisis territorial no deja de lado las dinámicas sociales y de producción agraria que se desarrollan en el territorio, pero, no hace de ellas el eje exclusivo de análisis.

Por lo tanto, la pertinencia de este enfoque territorial tendrá como uno de sus principales indicadores el tipo de ocupación existente, cuanto mayor sería la diversidad de ocupaciones existentes en un territorio mayor sería la pertinencia en la aplicación de los conceptos de nueva ruralidad, y su abordaje territorial de los problemas del desarrollo. En tanto, si el nivel de ocupación no agrícola es muy bajo es necesario un análisis centrado en los procesos sociales agrarios para interpretar su situación presente y pensar en su desarrollo.

Entonces, el aumento del empleo no agrícola en los espacios rurales colocaría nuevas interrelaciones entre lo urbano y lo rural, conformando también nuevas las dinámicas territoriales, en definitiva el territorio rural incluye la agricultura y no viceversa.

Por este motivo, se intentara analizar en este trabajo las principales características de las ocupaciones en el territorio rural uruguayo para conocer el impacto a escala territorial de la pertinencia del uso analítico del enfoque de la nueva ruralidad.

1. Breve contexto conceptual

Terry Marsden (1993) es uno de los estudiosos europeos que se han ocupado de analizar las transformaciones socio-económicas globales y sus efectos sobre la agricultura y el espacio rural.

Definió el concepto de reestructuración como un proceso de transformación global que puede ser observado más claramente en el sector industrial, caracterizado por la influencia creciente de las tecnologías de la informática y la microelectrónica. Sus impactos alcanzan también a las formas de organización productiva (nuevos procesos de producción) y, consecuentemente sobre las relaciones de trabajo (Marsden et alii., 1993; Marsden, Lowe, Whatmore, 1990), (Schneider, S. 2003).

En la perspectiva de Marsden, esta nueva fase se caracterizaría por la flexibilización de los procesos productivos, por la descentralización de las unidades de producción y por la informalización de las relaciones de trabajo, reduciéndose sustancialmente el papel del Estado y de las instituciones reguladoras.

En lo que respecta a la agricultura y al mundo rural, los efectos de la reestructuración económica, productiva e institucional pueden ser percibidos por medio de múltiples dimensiones.

En primer lugar, se abren los mercados, se aceleran los intercambios comerciales y se intensifica la competitividad teniendo por base las poderosas cadenas agroalimentarias que monopolizan la producción y el comercio mayorista a escala global, restringiendo la participación en estas relaciones comerciales a grandes regiones productoras de los países (Reardon e Berdegué, 2003).

En segundo lugar, paralelamente al proceso continuo de profundización del progreso tecnológico (vía biotecnologías, ingeniería genética, etc) se observa el surgimiento de iniciativas de los más variados matices, que cuestionan el modelo técnico dominante (Goodman e Watts, 1997).

El nuevo régimen requiere de flexibilidad, ya sea para los procesos de producción como para las relaciones de trabajo, tendencia que se encuentra formando parte del movimiento de transnacionalización del capital lo que puede ser traducido como el control internacional capitalista de los locales de producción por un lado, y de los trabajadores geográficamente separados por otro. Esto aliado a la tendencia general de descentralización de la gestión estatal, provocó cambios en la comprensión y control (normativo) de los espacios en los cuales los recortes nacionales son cada vez más atravesados por lo transnacional.

La discusión del concepto de territorio tiene su retorno marcado por un período histórico caracterizado por la unión de la ciencia y de la tecnología con la información, este nuevo medio geográfico posee manifestaciones puntuales, que están relacionados a procesos encadenados, mostrando su carácter universal (Santos, 1999 *apud* Schneider, S. e Peyré Tartaruga, 2005). El retorno del territorio, como menciona Milton Santos (1994) se encuentra relacionado con los cambios socio-espaciales e político-institucionales del capitalismo en su fase póst-fordista (Harvey,

1993). En este sentido, el territorio emerge como un proceso vinculado a la globalización, sobre todo porque la nueva dinámica económica y productiva depende de decisiones e iniciativas que son tomadas en función del territorio.

También emerge como una nueva unidad de referencia para la actuación del Estado y la regulación de las políticas públicas, para que este accionar fuese efectivo, las relaciones entre el Estado central y los organismos locales fue necesario construir una nueva unidad de referencia, que paso a ser el territorio y por consecuencia las acciones de intervención en el mismo se denominaron desarrollo territorial.

Un segundo elemento que puede ser atribuido como motivo para la emergencia del abordaje territorial, esta basado en el cuestionamiento creciente de la dinámica sectorial de ramas de actividad económica, que pasó a desarrollarse más en una lógica de obtención de objetivos productivos que de escala. Por lo que el abordaje territorial promovió la superación del enfoque sectorial de las actividades económicas (agricultura, industria, comercio, servicios, etc) y reemplazó la dicotomía espacial entre lo rural *versus* urbano o campo *versus* ciudad. En la perspectiva territorial, las dicotomías y los antagonismos son substituidos por la diversidad de acciones, estrategias y trayectorias que los actores (personas, empresas o instituciones) adoptan teniendo presente su reproducción social y económica.

En este sentido, el territorio emerge como un proceso vinculado a la globalización y por lo cual conceptualizado como una unidad espacial integrada por un tejido social con identidad particular, que tiene como sustento material una determinada base productiva de recursos naturales, articulada con otras formas de producción y de organización del trabajo, consumo e intercambio, coordinado por instituciones y formas de organización que actúan en el mismo.

Los cambios mencionados de la fase post-fordista, nos colocan en la necesidad de examinar el cuerpo conceptual que posibilitaba interpretar los procesos sociales de la sociedad rural latinoamericana, el cual comienza a ser cuestionado en sus supuestos, es decir, en la forma dicotómica de analizar la realidad social rural bajo categorías como: modernidad - tradicional; civilización - barbarie; rural - urbano.

Esta visión de la ruralidad resaltaba dos aspectos:

- a) Establecía una coincidencia entre lo rural y lo agrícola.
- b) Lo rural venía a ser una categoría residual frente a lo urbano (Gómez, S. 2002: 199).

Este debate no es nuevo (Rozman, 1930), ahora desde la década del '80, la investigación instalo la importancia de otros factores más allá de la lógica de la unidad familiar, tales como: composición y ciclo vital de la familia, presencia del mercado de trabajo no agrícola y diversas características del

contexto regional y local, inclusive políticas en la conformación y evolución de los empleos múltiples (MJH). Estos por definición, se refieren específicamente a las actividades remuneradas con una base contractual convencional.

Al final de esta década la ampliación del concepto se dirigió a incluir ocupaciones no necesariamente remuneradas en dinero, lo que llevó a la investigación de Arkleton Trust a la adopción del término *pluriactividad*, lo cual puede incluir:

- a) Empleo en otros establecimientos agrícolas de forma asalariada;
- b) Actividades “para agrícolas” como alimentos y bebidas procesadas;
- c) Actividades no agrícolas en el establecimiento como turismo y hotelería;
- d) Actividades externas no agrícolas como emplearse de forma asalariada en otra rama de actividad, (Fuller, 1990:367) (Kageyama, 2000).

Lo que estaría importando sería la existencia del mercado de trabajo con necesidades que pueden ser satisfechas por los miembros de las familias rurales pluriactivas, las cuales no dependerían de la delimitación urbana - rural y si de las características económicas, sociales y culturales de las economías *locales* y *regionales*. Ante ello, los aportes de los estudios sobre la pluriactividad incorporaron la conceptualización de que no todas las actividades económicas en el medio rural serían de perfil agrícola y que existirían diferentes formas de remuneración.

Ahora, también se observa otra mirada teórica, en la cual el énfasis estaría sobre la distribución espacial en un territorio determinado, es decir, lo rural no es definido por la oposición y si por la relación con las ciudades (Abramovay, R. 2000).

Entonces, lo que estaría siendo planteado sería que la unidad de análisis sean las economías regionales y específicamente aquellas donde las personas viven en áreas poblacionales menos densas que en el resto del país. En otras palabras, el concepto de desarrollo rural se constituye con base a lo espacial y multisectorial desde el punto de vista productivo del cual la agricultura forma parte.

El Profesor Abramovay, R. Agrega que existirían tres aspectos básicos en la literatura internacional en la línea del pensamiento mencionado sobre el medio rural: *a)* la relación con la naturaleza; *b)* la importancia de las áreas no densamente pobladas y *c)* la dependencia del sistema urbano.

En definitiva, la forma dicotómica de analizar la realidad social rural ha entrado en crisis, una de las “llaves” para ello ha sido el observar el proceso de cambio ocurrido con la categoría ocupación, la cual hoy en día se presenta como no ligada al espacio geográfico necesariamente y como desafío para las herramientas teóricas.

2. Caracterización del Empleo No Agrícola en el Territorio Rural.

El agro uruguayo ha sufrido en las últimas tres décadas una profunda transformación productiva a raíz de la introducción de nuevos rubros de producción y de una creciente integración agroindustrial, lo que derivó en una acelerada incorporación de cambios tecnológicos. Sin embargo, este fenómeno presenta la característica particular de haberse desarrollado fuera del sector tradicional de producción de carne y lana, el cual ha mantenido esencialmente las mismas formas de producción desde mediados de siglo, lo que ha generado, salvo algunas variaciones estacionales, su estancamiento de largo plazo.

(Riella, A.; Romero, J. y Tubío, M., 1999).

Estas dos dinámicas diferenciadas dentro del sector¹ han producido impactos territoriales muy heterogéneos dando lugar a una nueva regionalización de las áreas rurales. Sin embargo, la sociología rural no ha prestado mayor atención en estos procesos y a sus efectos sobre el territorio. Son muy escasos los estudios que se han preocupado por esta temática, y los que se han realizado han tenido un énfasis sectorial, por lo que no alcanzan a dar cuenta en forma exhaustiva de los efectos territoriales y el impacto que han tenido en las actividades no- agrarias y no-productivas del espacio rural de estas regiones del país.

Un indicador que expresan en toda su magnitud en las transformaciones de los mercados de empleo regionales. Las características de alguno de estos mercados muestran una rearticulación de las interrelaciones entre la sociedad rural y la sociedad urbana que puede hacer pertinente en algunos casos el uso del enfoque de la nueva ruralidad para comprender sus procesos sociales.

Para poder aproximarnos a esta realidad analizaremos la estructura ocupacional de las distintas regiones rurales para apreciar en que grado se han desarrollado las ocupaciones no agrarias en cada una de ellas. Para este análisis utilizaremos los datos de la última Encuesta de Hogares Rurales² realizada a fines del 2000 por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca la cual se diferencia de la Encuesta Continua de Hogares realizada por el Instituto Nacional de Estadística³, debido a la extensa cantidad de categorías que identifican el tipo de empleo que desarrollan las personas de los territorios rurales, se recodificaron las mismas en siete (7) categorías de ocupación que abarcan las tres (3) ramas de actividad.

En este caso la información hace referencia a los diferentes grupos de edades y las categorías ocupacionales, en el territorio rural uruguayo a principios de la década, ver Cuadros 1 y 2.

Se observa que entre los mas jóvenes 7 de cada 10 desarrollan ocupaciones informales, entre los de 17 a 30 años prácticamente 4 de cada 10 en tales ocupaciones y aproximadamente una cuarta parte

en ocupaciones calificadas agrícolas, el grupo de 31 a 60 años la mayoría son los ocupados en tareas agrícolas calificadas seguidas de las ocupaciones no calificadas y en el último grupo generacional los adultos mayores, prácticamente 6 de cada 10 desarrollan ocupaciones calificadas agrícolas seguidas de las ocupaciones no calificadas.

A mediados de la década las tendencias observadas a principios sufren transformaciones y se consolidan por otra parte. Se consolida la tendencia apreciada entre los jóvenes, dado que continúan siendo mayoritaria los trabajos no calificados los que desarrollan a pesar de experimentar una reducción entre los más jóvenes de los jóvenes y aumentar su participación en las actividades industriales. De igual forma entre los adultos mayores se observa que la mayoría de las ocupaciones desarrolladas son calificadas agrícolas, aunque aumenta su participación en las no calificadas. Mientras que en el grupo de 31 a 60 años se aprecian transformaciones, dado que las ocupaciones no calificadas pasan a ser las mayoritarias y en segundo lugar las ocupaciones calificadas agrícolas situación que era inversa a principios de la década.

En resumen, teniendo presente ambas mediciones en el tiempo se perfilan los roles a desarrollar por los diferentes grupos generacionales en la estructura ocupacional, los jóvenes conforman mayoritariamente la fuerza de trabajo no calificada, los adultos mayores quienes realizan en su mayoría las ocupaciones calificadas agrícolas mientras que en los adultos, el impacto de las transformaciones productivas ha significado el aumento de las ocupaciones no calificadas en dicho grupo generacional.

Ahora, cuando se controla la variable región se pretende observar si esta tendencia tiene un comportamiento diferencial en cada espacio social, teniendo presente que se desarrollan modelos sociproductivos diferentes en los mismos. Ver Cuadros 3 y 4.

Se observa en el Norte que durante el 2000 y 2006 los jóvenes se consolidaron como fuerza de trabajo no calificada, mientras que decreció su participación en las ocupaciones industriales y decreció en el comercio en el tramo de 17 a 30 años y aumenta entre los de 13 y 16 años. En el Centro Norte también se consolida la tendencia observada en el Norte, a diferencia que aumenta la participación en el comercio de aquellos entre 17 y 30 años y una fuerte disminución de las ocupaciones calificadas en la agropecuaria entre los jóvenes de dicha región. En el Centro Sur, se aprecia una tendencia muy similar a la del Centro Norte, mientras que en el Sur, fuerte predominio de las ocupaciones no calificadas (aunque disminución porcentual), aumento de las ocupaciones industriales y de servicios especialmente en el tramo de 13 a 16 años y aunque disminución de las ocupaciones calificadas de la rama primaria un aumento llamativo entre los jóvenes de 13 a 16 años. En resumen, se aprecia que más allá de la región es una fuerte tendencia el rol de los jóvenes en

la estructura ocupacional del territorio rural uruguayo el de ser la principal fuente proveedora de fuerza de trabajo no calificada, aumentando su participación en las ocupaciones industriales (menos en el Norte) y especialmente en el Sur su participación en las ocupaciones de servicios.

3. Conclusiones

Los datos de la investigación indican: Las transformaciones productivas de los últimos años han generado impactos en la estructura generacional, las actividades de perfil agrícola serían desarrolladas por los/as trabajadores con más de 61 años lo que plantea la cuestión del reemplazo de la actual fuerza de trabajo, ¿quién trabajará en las actividades agrícolas dentro de 20 años en el territorio rural uruguayo? Por otro lado, los más jóvenes serían la fuerza de trabajo de las ocupaciones no calificadas, las cuales son las que más han aumentado en el último lustro.

Más allá de la región los jóvenes componen mayoritariamente la fuerza de trabajo no calificada, pero se describen algunas particularidades por región, en el Sur aumentan las ocupaciones industriales y de servicios; en el Centro Sur y Centro Norte se describen tendencias similares al aumentar las ocupaciones de los jóvenes en el comercio y fuerte disminución de las ocupaciones calificadas en la rama primaria y en el Norte, decrece la participación en las ocupaciones industriales y del comercio. En definitiva, se observa que las ocupaciones de los jóvenes desarrollan un determinado papel en la estructura productiva del territorio rural nacional pero con matices regionales, en la medida que trabajan más al Norte decrece la oferta laboral al concentrarse en lo agropecuario y aumenta dicha oferta cuando trabajan más al Sur.

Por último, estos resultados plantean la utilización cauta y reflexiva de los conceptos de la denominada nueva ruralidad los cuales no serían aplicables para el análisis de los fenómenos sociales de los territorios en cuestión de forma homogénea. Ante lo cual, los marcos teóricos para comprender y explicar los fenómenos sociales en tales territorios se aplican de manera heterogénea en el caso del Norte uruguayo la estructura ocupacional, configuración espacial y lógica productiva, respondería adecuadamente a los conceptos que tratan los procesos agrarios mientras más al Sur sería aplicables los conceptos de la nueva ruralidad. A partir de estos datos, el aumento de las ocupaciones no calificadas en todo el territorio rural uruguayo estaría indicando el asentamiento de un modelo flexible (postfordismo) de organización del trabajo en los procesos de producción con impactos en los diferentes grupos generacionales, quienes son en definitiva los que operacionalizan tales cambios en la vida cotidiana.

TABLAS PONENCIA ALAS 2009

CUADRO 1

GRUPOS DE EDAD SEGÚN PRINCIPALES CATEGORÍAS DE OCUPACIÓN – 2000

Principales Categorías de Ocupaciones en Territorio Rural	Grupos de Edades				Total
	13 a 16 años	17 a 30 años	31 a 60 años	mas de 61 años	
Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos	,0%	1,0%	1,9%	3,7%	1,8%
Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados	,0%	2,2%	2,9%	,0%	2,4%
Empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas	,0%	7,2%	6,1%	3,0%	5,9%
Trabajadores servicios, comercios	5,3%	10,2%	10,0%	5,2%	9,4%
Trabajadores y agricultores calificados explotaciones primarias	17,1%	23,4%	36,9%	58,7%	35,2%
Trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria	6,6%	17,7%	15,3%	6,7%	14,8%
Trabajadores no calificados	71,1%	38,2%	26,9%	22,7%	30,5%
	2,8%	24,6%	62,7%	9,9%	100,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta de Hogares Rurales, MGAP – OPYPA, 2000

CUADRO 2

GRUPOS DE EDAD SEGÚN PRINCIPALES CATEGORÍAS DE OCUPACIÓN – 2006

Principales Categorías de Ocupaciones en Territorio Rural	Grupos de Edades				Total
	13 a 16 años	17 a 30 años	31 a 60 años	mas de 61 años	
Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos	,2%	2,2%	4,3%	4,5%	3,8%
Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados	,3%	2,9%	3,1%	1,2%	2,8%
Empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas	1,2%	6,0%	6,2%	4,0%	5,8%
Trabajadores servicios, comercios	8,1%	10,9%	8,3%	4,9%	8,5%
Trabajadores y agricultores calificados explotaciones primarias	16,5%	16,2%	28,1%	47,1%	27,2%
Trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria	12,5%	17,5%	16,0%	11,2%	15,8%
Trabajadores no calificados	61,3%	44,1%	33,9%	27,2%	36,0%
	1,8%	23,5%	63,5%	11,2%	100,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliados (ENHA), INE, 2006

CUADRO 3
GRUPOS DE EDAD SEGÚN PRINCIPALES CATEGORÍAS DE OCUPACIÓN CONTROLADO POR
REGIÓN – 2006

Regiones	Principales Categorías de Ocupaciones en Territorio Rural	Grupo de Edades				Total
		13 a 16 años	17 a 30 años	31 a 60 años	mas de 61 años	
Norte	Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos	,0%	1,4%	3,9%	3,3%	3,2%
	Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados	,0%	1,9%	2,2%	,8%	1,9%
	empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas	,0%	4,4%	4,4%	3,3%	4,2%
	trabajadores servicios, comercios	6,0%	10,9%	8,6%	5,0%	8,6%
	trabajadores y agricultores calificados	13,4%	17,4%	29,8%	52,4%	29,4%
	explotaciones primarias					
	trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria	8,2%	11,9%	13,1%	8,0%	12,1%
	trabajadores no calificados	72,4%	52,0%	38,0%	27,1%	40,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
Centro Norte	Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos	,0%	3,2%	4,4%	5,8%	4,2%
	Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados	,0%	2,5%	2,6%	,8%	2,3%
	empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas	1,6%	4,7%	6,3%	5,4%	5,8%
	trabajadores servicios, comercios	4,9%	12,5%	10,0%	4,6%	9,9%
	trabajadores y agricultores calificados	13,0%	16,1%	26,0%	43,8%	25,5%
	explotaciones primarias					
	trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria	17,9%	15,4%	15,9%	11,0%	15,3%
	trabajadores no calificados	62,6%	45,6%	34,8%	28,6%	37,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
Centro Sur	Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos	,0%	1,6%	4,9%	4,0%	3,9%
	Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados	,8%	2,9%	3,5%	,9%	3,0%
	empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas	1,7%	5,7%	6,5%	4,3%	6,0%
	trabajadores servicios, comercios	6,7%	11,7%	9,3%	5,1%	9,3%
	trabajadores y agricultores calificados	15,8%	16,3%	25,7%	46,1%	25,9%
	explotaciones primarias					
	trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria	14,2%	16,9%	13,5%	11,4%	14,0%
	trabajadores no calificados	60,8%	44,9%	36,6%	28,1%	37,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
Sur	Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos	,4%	2,4%	4,2%	4,8%	3,8%
	Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados	,4%	3,5%	3,6%	1,7%	3,3%
	empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas	1,4%	7,4%	6,9%	3,3%	6,5%
	trabajadores servicios, comercios	11,1%	9,9%	6,7%	4,9%	7,4%
	trabajadores y agricultores calificados	19,7%	15,9%	29,7%	46,8%	27,8%
	explotaciones primarias					
	trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria	11,5%	20,9%	18,7%	12,6%	18,5%
	trabajadores no calificados	55,6%	40,0%	30,2%	25,9%	32,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliados (ENHA), INE, 2006

CUADRO 4
GRUPOS DE EDAD SEGÚN PRINCIPALES CATEGORÍAS DE OCUPACIÓN CONTROLADO POR
REGIÓN – 2000

Regiones	Principales Categorías de Ocupaciones en Territorio Rural	Grupo de Edades				Total
		13 a 16 años	17 a 30 años	31 a 60 años	mas de 61 años	
Norte	Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos	,0%	,0%	1,6%	8,0%	2,0%
	Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados	,0%	2,2%	2,8%	,0%	2,2%
	empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas	,0%	5,4%	3,1%	,0%	3,2%
	trabajadores servicios, comercios	12,5%	6,5%	9,1%	,0%	7,4%
	trabajadores y agricultores calificados	,0%	31,5%	49,2%	76,0%	47,5%
	explotaciones primarias					
	trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria	12,5%	18,5%	9,8%	2,0%	10,9%
	trabajadores no calificados	75,0%	35,9%	24,4%	14,0%	26,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
Centro Norte	Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos	,0%	1,4%	2,7%	5,7%	2,6%
	Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados	,0%	1,4%	3,2%	,0%	2,4%
	empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas	,0%	4,9%	5,6%	3,8%	5,1%
	trabajadores servicios, comercios	,0%	8,5%	11,8%	9,4%	10,4%
	trabajadores y agricultores calificados	23,8%	30,3%	36,3%	62,3%	36,7%
	explotaciones primarias					
	trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria	4,8%	11,3%	12,1%	3,8%	10,9%
	trabajadores no calificados	71,4%	42,3%	28,2%	15,1%	32,0%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
Centro Sur	Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos	,0%	,8%	2,4%	,0%	1,6%
	Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados	,0%	1,5%	1,9%	,0%	1,5%
	empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas	,0%	6,8%	5,4%	3,9%	5,2%
	trabajadores servicios, comercios	3,6%	9,0%	9,9%	5,2%	8,9%
	trabajadores y agricultores calificados	25,0%	22,6%	37,4%	61,0%	36,6%
	explotaciones primarias					
	trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria	7,1%	14,3%	13,2%	3,9%	12,0%
	trabajadores no calificados	64,3%	45,1%	29,8%	26,0%	34,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	
Sur	Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos	,0%	1,3%	1,3%	3,4%	1,4%
	Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados	,0%	3,0%	3,4%	,0%	3,0%
	empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas	,0%	9,0%	7,7%	3,4%	7,6%
	trabajadores servicios, comercios	10,5%	12,7%	9,4%	5,6%	10,0%
	trabajadores y agricultores calificados	5,3%	18,0%	32,5%	44,9%	29,1%
	explotaciones primarias					
	trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria	5,3%	22,0%	20,1%	13,5%	19,8%
	trabajadores no calificados	78,9%	34,0%	25,6%	29,2%	29,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Fuente: Encuesta de Hogares Rurales, MGAP – OPYPA, 2000

Notas

1. El doble movimiento ha sido caracterizada como una situación de estancamiento dinámico, donde los sectores agroindustriales aportan el dinamismo al sector mientras la ganadería de carne y lana mantiene su producción global estancada.

2. *Encuesta de Hogares Rurales 2000*. MGAP-OPYPA. Dicha encuesta tiene una definición de población rural amplia abarcando a los hogares de las localidades con menos de 5.000 habitantes es decir, 25% de la población total que no esta integrada a la Encuesta Continua de Hogares (ECH) y sobre la cual se conocía muy poco ya que solo se contaba con los censos nacionales para el análisis de esta población, lo cuales ocurren cada 10 años.

3. Dicha encuesta abarca a los hogares de las localidades con más de 5.000 habitantes.

Bibliografía

- Abramovay, Ricardo. *Funções e Medidas da Ruralidade no Desenvolvimento*
- *Contemporâneo*. Texto para Discussão Nro. 702. MINISTÉRIO DO PLANEJAMENTO,
- ORÇAMENTO E GESTÃO – IPEA. Rio de Janeiro, Enero de 2000.
- Brito, F. E. M. "NOVA RURALIDADE" E O CONFLITO ENTRE OS ASPECTOS
- ECONÔMICOS E SÓCIO-AMBIENTAIS NA CRIAÇÃO DE UNIDADES DE
- CONSERVAÇÃO. Ponencia presentada en el X Congreso Mundial de Sociología Rural, 30 de
- julio al 5 de agosto 2000, Rio de Janeiro – Brasil.
- Fuller, A. M. "From Part Time Farming to Pluriativity: a decade of change in rural
- Europe". *Journal of Rural Studies*, London, v.6, n.4, p.361-373, 1990
- Gómez, Sergio. "La "Nueva Ruralidad" ¿qué tan nueva?". Universidad Austral de Chile,
- Chile, 2002.
- Kageyama, Angela. *PLURIATIVIDADE E RURALIDADE: ALGUNS ASPECTOS*
- *METODOLÓGICOS*. Ponencia presentada en el XXXVI Congresso Brasileiro de Economia
- e Sociologia Rural, 1998.
- Katzman, Ruben. "Pobreza en el Uruguay. Medición y Análisis". FCU, SDSCS. Ficha 294, 1989.
- Riella, A; Romero, J; Tubío, M. *MODERNIZACION AGRARIA Y EMPLEO RURAL: Un*
- *análisis de sus interrelaciones territoriales entre 1970 1990*. Ponencia presentada en el XXII
- Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) , Concepción – Chile,
- octubre de 1999.
- Riella, A. y Romero, J. *Nueva ruralidad y empleo no agrícola en el Uruguay*, in: Cuadernos
- del GESA 4 "Territorios y organización social de la agricultura". Editorial La Colmena,
- ISBN 987-9028-40-6, Argentina, 2003.
- Romero, J. *Dinâmicas das Ocupações Não agrícolas em Territórios de Baixa Densidade*
- *Populacional no Uruguai e no Sul da Espanha*. Tesis Doctoral, Universidad Federal Rio
- Grande do Sul, Brasil, agosto 2008.
- Schneider, Sergio. *A Pluriatividade na Agricultura Familiar*. Editora UFRGS – Programa de
- Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural. Porto Alegre, Brasil. Maio de 2003.